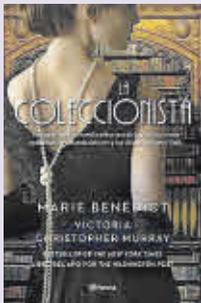


## La coleccionista

**Marie Benedict**  
Planeta. 416 páginas

Gracias a su pasión por los libros, Belle da Costa Green se ha vuelto, con solo veinte años, la bibliotecaria más joven de la universidad de Princeton. Un golpe de suerte mayor está por impulsar su carrera: el famoso millonario J.P.Morgan la quiere para encargarse de una colección de manuscritos, libros y obras de arte. Belle se convierte en una de las mujeres más poderosas del Nueva York de inicios del siglo XX, conocida por su astucia y por su ambición por crear una colección privada de clase mundial. Pero Belle oculta un secreto: su verdadero apellido no es "da Costa Green", sino que es hija de Richard Greener, el primer afroamericano graduado de Harvard.



## Las ideas fundamentales del Universo

**Sean Carroll**  
Arpa. 352 páginas

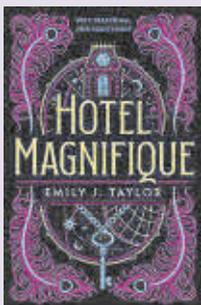
Primer volumen de una trilogía de enorme ambición intelectual y literaria sobre las ideas fundamentales de la física, escrita por el célebre Sean Carroll. Conservación, cambio, espacio, tiempo, geometría, gravedad, agujero negro... Una introducción erudita, inspiradora y meridianamente clara a las principales reglas y los conceptos fundamentales de la física clásica. Con un gran talento, Carroll ha logrado construir algo único: un sólido puente entre la divulgación científica y el universo matemático que sea comprensible a los lectores.



## Hotel Magnifique

**Emily J. Taylor**  
Puck, 384 páginas

Durante toda su vida, Jani ha soñado con Otro Lugar. A duras penas sale adelante con un trabajo en la curtiduría y se ha resignado a llevar una vida monótona en la ciudad portuaria de Durc, cuidando de su hermana pequeña, Zosa. Hasta que el legendario Hotel Magnifique llega a la ciudad. El Hotel Magnifique es famoso por su asombroso encanto, especialmente por su capacidad de viajar por el mundo, llegando a un nuevo destino cada medianoche. Jani y Zosa aprovechan la oportunidad para formar parte del personal del hotel, y pronto se ven envueltas en un mundo de candelabros centelleantes y magia imposible...



## LOS MÁS VENDIDOS

### FICCIÓN

1. **El nido del cuco.** Camila Lackberg (Maeva).
2. **El ángel de la ciudad.** Eva García Saenz de Urturi (Planeta).
3. **Cómo (no) escribí nuestra historia.** Elisabet Benavent (Suma).
4. **Púa.** Lorenzo Silva (Destino).
5. **Delito.** Carme Chaparro (Espasa).

### NO FICCIÓN

1. **Nuestro cuerpo.** Juan Luis Arsuaga (Destino).
2. **Cómo hacer que te pasen...** Marian Rojas E. (Espasa).
3. **El sutil arte...** Mark Manson (Roca).
4. **Hábitos atómicos.** James Clear (Planeta).
5. **El retorno de la derecha.** F. Jiménez Losantos (Espasa).

### EN GALEGO

1. **O home que matou a Antia Morgade.** Arantza Portabales (Galaxia).
2. **A balada dos unicornios.** Leticia Costas (Xerais).
3. **Pequena historia de Vigo.** Pedro Feijoo (Embora).
4. **Camiñar o Vigo vello.** Pedro Feijoo (Xerais).
5. **A culpa.** María Solar (Xerais).

Colaboración de Casa del Libro (Vigo) y Librería Miranda (Bueu)

## Las ilustraciones y el texto llevan a no abandonar la sonrisa en ningún momento durante la lectura

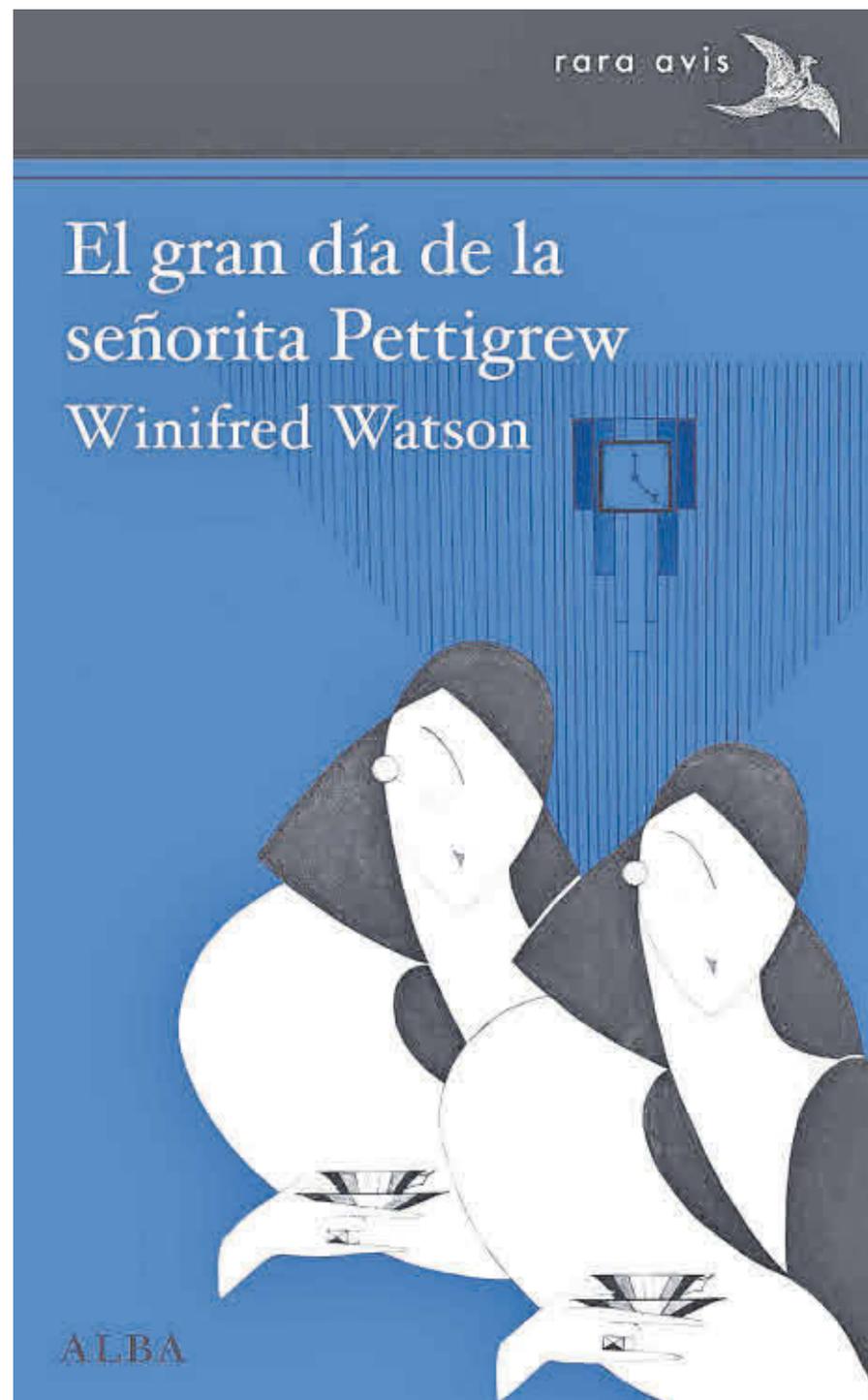
**Elena Hevia**

La posteridad tiene raros derroteros. Y si no que se lo digan a Winifred Watson, una escritora británica caída en el olvido, que en tan solo diez años, los que van de 1934 a 1945, desarrolló una trayectoria de efímero éxito. Después, el silencio. El cénit había llegado con 'El gran día de la señorita Pettigrew', una deliciosa comedia erótico-sentimental que leída hoy es una cándida reedición del cuento de la Cenicienta pero que en el momento en que apareció (1938) su editor consideró en un primer momento excesivamente atrevida para los cánones morales ingleses (hay que recordar que 'El amante de Lady Chatterley' aparecida en 1928 no se pudo publicar en Gran Bretaña hasta 1960). Por suerte, la realidad no le dio la razón y la novela con su viveza, sus agudos y maliciosos diálogos y su disparatada alegría alumbró como una hermosa bengala los inciertos días previos al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Luego llegó la contienda y ya nadie estaba para historias de evasión sobre mujeres que se empoderan a base de sexo, alcohol y clubes nocturnos, por mucha intención 'mainstream' que tuvieran. Hollywood llegó a comprar los derechos de la novela pero el espíritu cenizo del momento pudo más y la película no se hizo. Tuvieron que pasar siete décadas para que el proyecto cristalizara en una adaptación con Frances McDormand y Amy Adams en el 2008, propiciada por el feliz redescubrimiento de la obra en el 2000, éxito que la propia Watson llegó a disfrutar a sus 94 años, dos antes de su muerte. También hay que recordar que la película de marras, 'Un gran día para ellas', fue un pálido reflejo de este chispeante relato.

Watson marca con ritmo frenético—desde las 9,15 de la mañana hasta las bien pasadas las 3,47 de la madrugada en capítulos que se desarrollan sin darle al lector la posibilidad de relajarse— en el arco temporal de un día, el día D en la existencia de la protagonista, la señorita Pettigrew titular, una mujer de 40 años—edad entonces considerada mucho más proveya que en la actualidad— institutriz e hija de párroco. La suya ha sido una vida gris, volcada a los demás sin que haya recibido por ello ninguna recompensa afectiva.

Una buena equivocación, digna del mejor vodevil, hace que Petti-



Portada de "El gran día de la señorita Pettigrew" (Alba).

# Vodevil chispeante y malicioso

Alba publica 'El gran día de la señorita Pettigrew', de la escritora británica Winifred Watson

grew acabe como empleada de Delysia LaFosse, una joven cantante sin nada en la cabeza, que hace equilibrios para que ninguno de sus tres amantes sepa la existencia de los otros, al tiempo que se entona con *champagne* y rayas de cocaína. No es un tipo de vida edificante, pero para la institutriz es una ventana a la vida glamourosa que ha podido entever en las películas (y aquí se podría establecer un paralelismo entre ella y la Mia Farrow de 'La rosa púrpura de El Cairo') y que al fin le reporta mucha más felicidad que en los ambientes virtuosos y 'decentes' en los que ha vivido hasta el momento sin encontrar en ellos el menor rastro de comprensión y cariño. Su recompensa es ser apreciada y re-

conocida en ese mundo inmoral.

Imposible escandalizarse por ello. Eso es lo que debieron interpretar en los años 30 los lectores de esta obra, hija de su tiempo. Hoy algunos comentarios declaradamente xenófobos de la obra—no muy distintos de los que podamos leer en una obra de Agatha Christie— podrían chocarnos y es de agradecer que nadie haya intentado depurarlos porque están dando información valiosa de una manera de vivir que poco tiene que ver con nuestros cánones actuales. La edición de Alba recoge las ilustraciones originales de Mary Thompson que en combinación con el texto llevan a no abandonar la sonrisa en ningún momento durante la lectura. Un placer.